

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

7 diciembre 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Venid y vamos todos, con flores a María
Con flores, a María
que Madre nuestra es
Venid y vamos todos,
con flores a María,
Con flores a María, con flores a María,
Con flores a María, que Madre nuestra es.

De nuevo aquí nos tienes,
purísima doncella
Más que la luna, bella,
/:postrados a tus pies:/'

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 26-38

En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y presentándose a ella, le dijo: Salve, llena de gracia; el Señor está contigo. Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación. El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, porque nada hay imposible para Dios. Dijo María: He aquí a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.

Reflexión breve

Este fin de semana, el segundo Domingo de Adviento coincide con la celebración de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, nuestra Madre. A pesar de su sorpresa y dudas ante el anuncio angélico, María responde con una fe profunda y una entrega total a la voluntad de Dios. Este momento no solo marca el comienzo en el tiempo de la encarnación de Cristo, sino que también resalta el papel de María como modelo de fe y obediencia.

¿Cómo puedes imitar la respuesta de María en tu vida? Adviento es un tiempo de preparación y espera. Piensa en cómo puedes preparar tu corazón para la llegada de Jesús, siguiendo el ejemplo de nuestra Madre. Esto incluye la oración, la lectura de la Palabra, la celebración de los sacramentos, la comunión de vida con otros creyentes y el servicio redentor a quienes sufren la cautividad.

La respuesta de María al anuncio del ángel Gabriel es un ejemplo perfecto de fe y obediencia. Su disposición a aceptar la voluntad de Dios, a pesar de las incertidumbres, nos inspira a confiar más profundamente en Dios y a prepararnos espiritualmente durante el Adviento. Siguiendo su ejemplo, podemos abrir nuestros corazones a la gracia de Dios y esperar con esperanza y alegría la llegada de nuestro Redentor, Jesucristo. ¿De qué manera puedo ser más como María, abierta a la voluntad de Dios y dispuesta a servir con humildad y amor? ¿Cómo puedo responder con más fe y confianza en Dios cuando enfrento incertidumbres en mi vida?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús, Sol de justicia, a quien la Virgen inmaculada precedía cual aurora luciente, haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Verbo eterno del Padre, que enseñaste a María a escoger la mejor parte, ayúdanos a imitarla y a buscar el alimento que perdura hasta la vida eterna. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Redentor, te pedimos por el descanso eterno de toda persona que ha partido de esta vida sufriendo la miseria de la cautividad y la opresión Concédeles el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Dios, que por la Concepción Inmaculada de la Virgen preparaste a tu Hijo una digna morada y, en previsión de la muerte de tu Hijo, la preservaste de todo pecado, concédenos, por su intercesión, llegar a ti limpios de todas nuestras culpas.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.